R. 37.974

CUENTOS ARAGONESES

POR

JUAN PEDRO BARCELONA

ZARAGOZA
TIP. Y FOTOGRABADO DE ABADÍA Y CAPAPÉ. PASEO, 29
1902

M.C.D. 2022

A-643-29

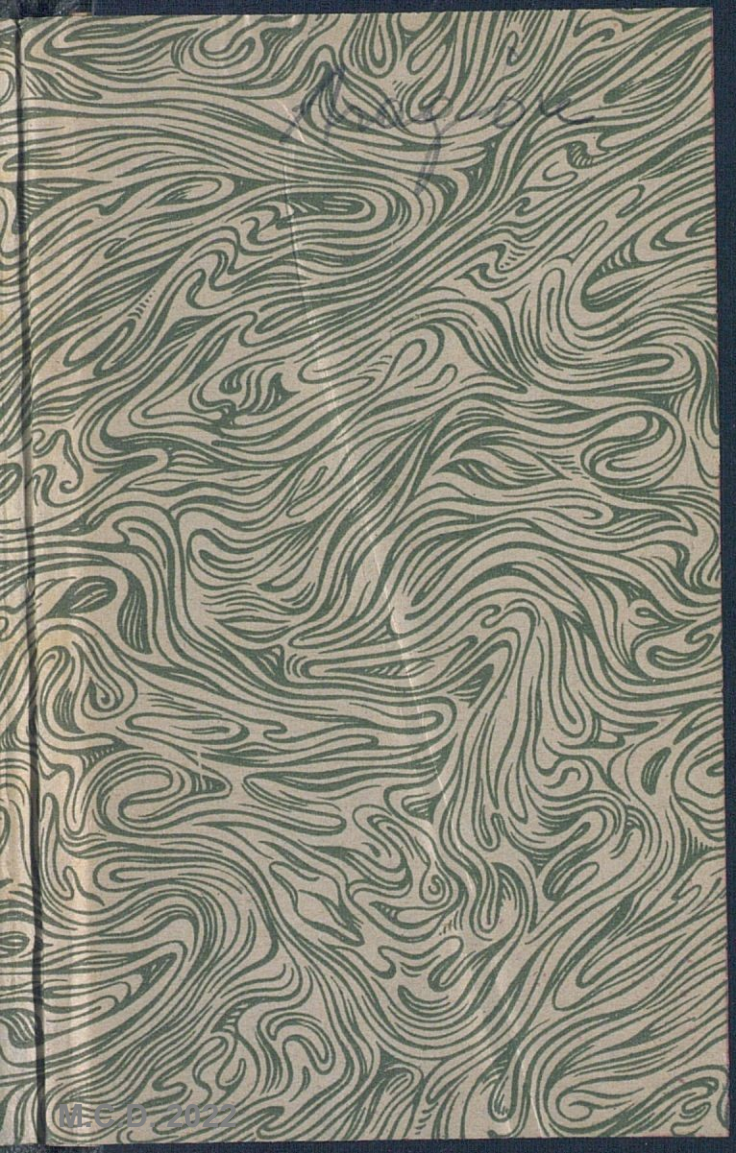
Cuentos Aragoneses

por

Juan Pedro Barcelona

ZARAGOZA
Imp. y Fotog. de Abadía y Capapé, Independencia, 29
1902

M.C.D. 2022


M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

T 477422
C 2307315

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

CUENTOS ARAGONESES

M.C.D. 2022

Es propiedad.—Derechos reservados.

M.C.D. 2022

CUENTOS

R. 37.974

ARAGONESES

POR

JUAN PEDRO BARCELONA

ZARAGOZA
TIP. Y FOTOGRABADO DE ABADÍA Y CAPAPÉ. PASEO, 29
1902

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

¡Rediez, qué juada!

A la señora Doña Rosa Puig de Vallés y Ribot

No había en San Mateo
un mozo tan galán como Tadeo,
según toda opinión acreditada,
pues aunque descollaba por lo feo
y por su tez morena asartenada,
de aquellas que no pierden ni en colada,
era, por su viril musculatura,
su gentil apostura
y su resuelto andar muy agraciado,
lo que se llama un mozo bien plantado.
Por eso con cariño le miraban
las mozas que en la acequia fregoteaban,
viéndole regresar todos los días,
insensible á su hechizo,
de regar el panizo
ó entrecavar patatas y judías.

M.C.D. 2022

Y es que él solo quería á Timotea,
chica que no era guapa ni era fea,
una miaja negrota,
pero un primor para bailar la jota,
en su casa un tesoro,
asidua y limpia cual los chorros de oro,
solícita en la trilla,
la primera, arrancando, en la cuadrilla,
y con manos y lengua como un hacha,
con otras, al limpiar la remolacha.
Tal para cual el mozo y la mozuela,
queriéndose los dos como borregos,
y sintiendo avivarse la candela
de sus desasosiegos,
pensaban, para muy pronto, en casarse,
temerosos del diablo
y atentos al consejo de San Pablo
de que mejor es eso que abrasarse.
Pero ¡ay! un día supo
Tadeo que á las filas le llamaban,
y excedente de cupo,
como otros que ya libres se juzgaban,
aunque nada contento,
tuvo que incorporarse á un regimiento
y, fingiendo un valor que no sentía,
despedirse de aquella á quien quería.
—Chiquia, no tengas miedo,—la decía;—
yo golveré á esta tierra,
aunque vaya á la guerra;
conmigo no podrán, que soy mu bruto,

M.C.D. 2022

gomito, balas, fiebre, ni escorbuto.
Y ella, que acongojada le escuchaba,
luchando entre el temor y el embeleso,
con sus ardientes lágrimas mezclaba
un triste adios y un apretado beso.
A Cuba fué Tadeo, confortado
por la idea de ser siempre esperado,
rebosante en el pecho el patriotismo,
creyéndose obligado
á romper el bautismo
con la más fiera saña
á todo el que luchara contra España.
Con aquel mozo, de alma y cuerpo indómito,
nada pudo, como él decía, el vómito;
y aunque en una contienda muy reñida,
para salvar su vida,
manejando el machete,
les mató á los mambises seis ó siete
y no pudo escapar sin una herida,
á las cuatro semanas
ya estaba bueno, de reñir con ganas
y con un entusiasmo extraordinario
por su cruz y pensión de un real diario.
En tanto, en San Mateo
cesó de Timotea el gimoteo;
se mostró al poco tiempo consolada
esperando la vuelta deseada;
luego oyó de su madre los consejos
diciendo que Tadeo estaba lejos,
que había estado malo,

M.C.D. 2022

y después de eso herido,
y que nadíe sabía
cuándo ni de qué modo volvería,
si con pierna de palo
ó tísico perdido,
que las chicas que tienen proporciones
nunca deben perder las ocasiones,
y otros mil argumentos semejantes,
en los que son las madres abundantes,
y se casó al galope con un tuerto
que tenia tres campos, casa y huerto.

Nada de esto Tadeo presumía,
pues siempre que á su madre le escribía
y por la ingrata novia preguntaba,
mostrando de cariño el alma llena,
para evitar su pena,
la madre lo ocurrido le ocultaba,
contestando no más que estaba buena.

Finó la guerra: de coraje mudo,
vió aquel soldado rudo,
ante aquella mancilla
por la vergüenza ardiendo la mejilla,
arriarse la bandera
por la que cara á cara
tanto tiempo luchara
con la hermosa bravura de la fiera;
y, como tantos otros, hacinado,
el pobre repatriado
tornó á su pueblo...

Triste y silenciosa,

M.C.D. 2022

la madre, que la vuelta espera ansiosa,
en el hogar está, suena en la puerta
un golpe, se levanta, y cuando, abierta
aquella, se oye un tierno «¡Madre mía!»
al recibir al hijo entre sus brazos,
siente que el alma se le va en pedazos,
presintiendo catástrofe sombría.
—¿Y Timotea?...—la pregunta ansioso.
—No te he dicho... Por Dios, no te acalores;
olvida á esa mujer....
—Pues ¿qué ha pasado?—
replica él descompuesto.
—Pues lo que ocurrir suele en los amores:
tu novia se ha casado,
y otro ocupa tu puesto.
Quedó suspenso el mozo;
la madre le miraba sin sentido,
ahogando algun sollozo,
temiendo de su furia el estallido,
hasta que el sencillote
alzó serena y firme la mirada,
y se rascó el cogote
diciendo nada más:—¡Rediéz, qué juada!

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

La novia y el burro blanco

A la señora D.ª María de la Asunción Monforte de Mendizabal

La chica de la tía Cosca
y el mozo del tío Reniega,
eran los novios más firmes
que conoció Leciñena;
Desde críos se tuvieron
ley, y daban de ello pruebas
andando siempre á trompazos
y cambiando desvergüenzas;
Y apenas entró en la ronda
él y cumplió los quince ella,
un día, junto á la balsa,
hablaron de esta manera:
—¿Sabes tú que pa abrevame
serías mu güena piedra?
—No estás tú mal animal.
—Pus si te lo paizco, arrea,

M.C.D. 2022

—¿Y si te doy mu mal trato?
—Ese será el que tú quieras,
aunque pienso que el tratame
mal no te trai miaja cuenta.
Con esto quedó planteado
de la juvenil pareja
el noviazgo que llevaba
casi diez años de fecha,
Hablando todas las noches
una hora ó dos en la puerta
de la tia Cosca, probando
su inacabable paciencia.
Era ella bastante guapa,
aunque con la tez morena,
del moreno que no pierde,
y picada de viruelas;
Mas con un cántaro al lado
y otro sobre la cabeza,
tal garbo al andar tenía
que la decían: «¡canela!»
Y él, si bien chato y muy negro,
y algo patizambo, era,
montado sobre su burro
tenía la gran presencia;
Y bailando seguidillas,
el día que hacen la fiesta,
en la plaza, que es costumbre
de aquel lugar muy añeja,
Con sus brincos, y sus pitos,
y meneo de caderas

M.C.D. 2022

llamaban la atención mucho
y se volvían jalea.

II

Muy cerca de un año hacía
que el tío Reniega enviudó,
y vivían él y su hijo
solos en casa los dos.
Él guisaba la comida
siempre que había ocasión;
él barría y él fregaba,
aunque no con gran primor.
Cansábale ya al buen viejo
verse en tanta obligación,
y con el mozo este diálogo
una mañana entabló:
—Estamos mu mal así.
—Lo mesmo pensando estoy.
—En esta casa hace falta
una mujer.
—Si, siñor.
—Y, como que yo me case,
á mis años, no es razón,
te casarás tú, y mu pronto
—Cuanti más pronto mejor.
—Tú festejas...
—Ya hace tiempo.
—Pus ahora mesmo me voy
á arreglalo con la madre.
—Güeno; vaya usté con Dios.

M.C.D. 2022

Aviando la comida
para el cerdo, con perdón,
estaba la Cosca cuando
el tio Reniega entró.
—Güenos días, Cosca.
—Güenos
los tengas. ¿Qué, no vas hoy
al campo?
—No, que tenemos
que comunicar tú y yo.
—Tú dirás.
—Mi hijo y tu chica
andan en conversación,
va pa diez años...
—Masiau
hablar es.
—Pus se acabó,
y pa tratar deso vengo.
—Y yo pa escuchate estoy.
—Nada le quito á la moza,
que es de güena condición...
—Como que no hay otra igual
ni en el lugar ni alredor,
ni que sea más modosa,
ni de más despusición...
—Tamien sabes que mi mozo
es un güen trebajador,
y sin vicios, que no fuma,
y en tocante á beber no
preba más que el vino.

M.C.D. 2022

—Así
uno como pa utro son.
—Pus que se casen cuanti antes,
que el alargalo es peor.
Vamos á hacer el arreglo.
—No habrá por eso custión.
Empieza tú.
—No, tú; antes
las mujeres.
—Pus le doy
á mi chica, con la cama...
—La cama es obligación.
—Güeno; pus le doy á más
seis sabanas de retor
y una ocena de camisas,
de cañamo, que ella hiló;
jubón y falda tó nuevo,
y la mantilla y mantón
que yo llevé pa casame,
que están lo mesmo que un sol.
—El mío lleva tres trajes:
uno usau, el que estrenó
hace dos años, y el nuevo
que el día de la Ascensión,
y el Corpus, y pa la Pascua
tan solamente llevó;
Y, contra la cama, lleva
un pico, jada, jadón,
espuerta, tó lo aparente
pal hombre que es labrador.

M.C.D. 2022

—Yo le doy cuatro borregas.
—Yo un campo en la Valmayor,
que, si siembran trigo y llueve,
saldrá cahiz y medio ú dos.
—Además le doy tres cabras.
—Yo una viña, que es mejor,
con mil cepas, que solo hace
trece años que se plantó.
—Y á más un pernil y un blanco.
—Yo un tonel de vino.
—Son
mu güenos tratos; me paice
que esto ya se remató.
—No, que falta.
—Pus si tienen
algo pa la mantención,
cama, ropa, ganau, tierra...
¿qué más? A tú ni á mí no
nus daron tanto.
—Es verdá,
pero esta es otra ocasión.
Yo le doy el burro blanco.
—Pus yo no doy más.
—¡Ridios!..
—Si no puedo más..,
—Tú sabes
que el burro...
—Es un matalón
que no vale vente riales.
—¿Que no vale? Más que tó

M.C.D. 2022

lo que tú tienes en casa,
y vusotras.
—¡Charrador!
¡borracho!
—¡Puerca!
—¡Animal!
—¡No hay trato!
—Me haces favor,
—¡Como si á mi hija faltase
otra mejor preporción..!
—Ni novia le ha de faltar
á un mozo que es como un sol.

III

A su casa el tio Reniega
fuese al punto resoplando,
con el semblante encendido,
con un humor de mil diablos.
Apañando unas abarcas
estaba su hijo en el patio,
y el padre, al verle, le dijo:
—¡Este si ca sío apaño!
—¿Ca pasau?
—Que no hay casorio.
—¿Pus cómo...?
—Hemos roto el trato
en un istante, dimpues
de hallase casi arreglao.
Cuando estábamos cabales,
te daba yo el burro blanco

M.C.D. 2022

y ella no quiso dar nada;
y sobre eso nus trabamos
de palabras, y rompimos
porque el burro ha despreciao
diciendo que no valía;
ya ves un burro tan majo...
—¡Anda, y nus costó ocho duros,
aún no hace más que quince años!

M.C.D. 2022

¡Arrea, que vas por hilo!

A Mariano de Cávia

El por qué, á uno pregunté,
se dice eso en Aragón,
y me dió la explicacion
que ahora relataré.

El tío Ceroticos era
un hombre de muy mal genio,
según lo que en Mezalocha
refería todo el pueblo;
Tanto que, siendo su hija
Colasa como un lucero,
mozos había que no
la hablaron por mor del suegro.
No fué de estos Pantaleon,
bien plantado, muy resuelto,
bastante bien parecido,
buen trabajador y serio;

M.C.D. 2022

Le gustaron de Colasa
los hermosos ojos negros,
la tez morena algo obscura
y la gran rosca de pelo;
La cintura delgadita,
el bien redondeado pecho,
el andar vivo y airoso
y el pie tan lindo y pequeño,
Y sin andar con remilgos,
como hombre de pelo en pecho,
se lo dijo en la primera
ocasión que pudo hacerlo.
Pareció bien á la moza
la pretensión del cortejo,
y le halló muy de su gusto,
muy galán y muy completo;
Mas, antes de que tratara
de hablar al padre, creyeron
oportuno y conveniente
dejar pasar algún tiempo,
Para conocerse bien,
cerciorarse de su afecto
y poder llegar al fin
sin tibieza y sin recelos.
¡Y que no fué temporada
la que con esto se dieron,
dando él envidia á los mozos
y ella á las mozas despecho!
El camino de la fuente,
la chopera, el lavadero,

M.C.D. 2022

le plaza, las calles todas,
testigos de su amor fueron;
Doquiera que se encontraban,
por azar ó por intento,
ya se sabía, cogían
un capazo de los buenos;
Y «¡Resalada!» y «¡Mostillo!»
y «¿Me quieres?» y «Te quiero»
y «Yo más que tú» y «¡Mentira!»
y «¡Se verá!» y «¡Lo veremos!»
Se pasaban largos ratos,
se iban queriendo, queriendo,
y en hoguera convertían
de su amor el dulce fuego.

II

Uu sastre de los que van
á jornal por muchos sitios,
estaba cosiendo un traje
para el tío Ceroticos.
Ya tenía la chaqueta
y el ceñidor concluídos,
y al comenzar los calzones
se halló de hilo desprovisto.
Como en el pueblo no hay tienda,
era este un grave conflicto,
porque quería estrenar
la ropa para el domingo;
Pero recordó Colasa
que hilo negro había visto

M.C.D. 2022

en casa de la tía Coles,
y dijo: —Voy en dos brincos—
Mientras su padre y el sastre
saboreaban un vino
que al sastre hacía exclamar:
«Pues, señor ¡vaya un vinico!»
Quiso el diablo que Colasa
se encontrase en el camino
con Pantaleon, que venía
de dar vuelta por el trigo,
Y, como era natural,
se pararon un ratico,
aunque ella tenía prisa,
según al mozo le dijo.
Y tras el «¡Maña de mi alma!»
y luego el «¡Ay, maño mío!»
y «¡Cuántos soles hay hoy!»
y frases por el estilo,
Comenzaron á charlar,
pero de largo y tendido,
sobre el importante asunto
de aquel ya largo amorío.
Él decía: «Miá, me paice
que nus queremos muchismo
pa estanos siempre habla que habla
igual que dos tortolicos;
¿Qué digo igual? Mucho menos
que ellos al cabo hacen nido
y nusotros no lo hacemos...
¿No te paice?

M.C.D. 2022

—Mu bien dicho.
—Mi madre está ya conforme;
yo no vivo ni respiro;
así, hay que hablar con tu padre
á escape.
—Lo mesmo digo.
—Y en cuanti que nus casemos,
ya vas á ver, mi cielico,
la vidica que nos damos...
—Calla con eso, repillo...
Y cont'nuando, y mirándose
an iosos y enbebecidos,
llevaban en el coloquio,
sin pensarlo, una hora y pico,
Sin ver siquiera asomar
por el altero vecino,
vara en mano, al padre de ella
con ojos de basilisco.
—¡Poca vergüenza! ¡Está el sastre
parau y se me ha bebío,
mientras tú te estás charrando,
del añejo tres cuartillos!
—¡Tío Ceroticos!
—¡Padre!
—¡Cuernos! contestó, y con brío
la dió dos palos, diciendo:
—¡Arrea, que vas por hilo!

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

El arte de hacer soldados

A Francisco Fernandez Bernal, bizarrísimo general de división

Distinguido general
y muy estimado amigo:
si no pasó lo que digo
aquí, de manera tal,
Muy bien pudo suceder:
y si el suceso es historia,
á usted la dedicatoria
corresponde, á mi entender.

Cuando en Cuba con más brío
ardía lucha horrorosa,
una brigada famosa
existió en Pinar del Río;
De un confín á otro confín
de aquella tierra apartada
combatía la brigada
de Cantabria y San Quintín.

M.C.D. 2022

Brava, sufrida y marcial,
la tropa, día tras día,
entusiasta se batía
bajo el mando de Bernal,

Sin temor á los reveses,
valerosos sin jactancia,
que allí había en abundancia
soldados aragoneses.

Siete entre ellos, según creo,
de Villanueva y de Zuera,
Villamayor, Perdiguera,
Leciñena y San Mateo,

Cual de pueblos comarcanos;
eran los inseparables,
y cariñosos y afables
se trataban como hermanos;

Ora cargando el machete
ó haciendo fuego en guerrilla,
con fraternidad sencilla
hacían uno los siete;

Y, al terminar una acción,
en el punto en que acampaban,
siempre los siete se hallaban
en íntima reunión,

Comiendo lo que tenían,
comentando lo ocurrido,
nombrando el pueblo querido
que ignoraban si verían,

Dando al más listo á leer
la carta recien llegada

M.C.D. 2022

de la madre ó de la amada,
que á todos daba placer;
Gozosos con los azares
de la lucha y de la guerra,
y, aunque pensando en su tierra
y en volver á sus hogares,
Satisfechos de arriesgar
la salud como la vida
por una patria querida
que ellos oían nombrar.
Había habido una acción
más que ninguna empeñada,
y, cual siempre, terminada,
charlaba la asociación:
—Pues señor... ¡vaya un día!—
decía uno.
—¡Güeno ha sido!—
añadió otro.
—Ya ha podido
convencese esa tropica,—
dijo otro,—que, aunque vinieran
todos los mambises juntos,
mientras no estemos defuntos
con nosotros no pudieran.
—¿A que no sabís por qué?—
exclamó uno;—y de repente
le contestó otro valiente,
satisfecho:
—Sí lo sé.
—¿Por qué?

M.C.D. 2022

—La cuenta es cabal:
porque aragoneses semos,
y además porque tenemos
á Bernal de general.
—¿Qué tié que ver?...
—Si nus mete
á ca momento en el fuego,
y, si no trunfamos luego
con una carga arremete,
Y pasa como hoy ¡rediez!
que esa maldicida gente
nus presenta solamente
pa uno de nusotros diez,
Y no se pasan tres días
sin que tengamos función,
ya las cosas de una aición
nus parecen tonterías,
—¡Claro! Tan acostumbrau
tenemos el cuerpo ya...
—Y el general siempre está
alegre y tan bién plantau.
¡Vaya un hombre! ¿De dónde es?
—No sé: andaluz ú africano.
—Por lo terne y campechano
creí que era aragonés.
—Pus si nus piensa ganar
á valor, chasco se lleva;
cada ataque es una preba,
y no himos de recular;
¡Que una bala nus destroza!..

M.C.D. 2022

¿y qué? ¡Alante y no pensemos
reblar! —¡Si eso no sabemos
los de alau de Zaragoza!
No podemos quedar mal
con un jefe tan valiente...
¡Que vea lo que es la gente
aragonesa, Bernal!

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

¿De Belchite y lloras?

A José María Matheu, insigne poeta y novelista aragonés

Grande amistad tenían dos chiquillos,
Juan, que era de Mediana,
y de Belchite Blas; ambos sencillos,
guardaban fieles su amistad temprana
y hallarse juntos siempre era su gusto
sin tener ni aun asomos de disgusto.
Pero nada hay perfecto: en amistades
muchas veces sucede,
en todas las edades,
que, de dos, uno manda y otro cede;
y aquí cedía Juan, muy convencido
de que su amigo Blas algo más era
que él y más distinguido,
y en él este concepto proviniera
de que Blas á Belchite colocaba
sobre todos los pueblos que nombraba.

M.C.D. 2022

—Con la preciosa huerta de Belchite
la de Letux y Codo no compite;
solo tiene Mediana un barranquillo,
que á veces no lleva agua el pobrecillo,
mientras que de Belchite por la vega
pasa el río Aguas y sus campos riega:
en Belchite hay juzgado
y casas muy bonitas y tremendas,
cafés, casino y abundantes tiendas,
y á esto Aguilón ni Azuara no han llegado;
los hombres de Belchite no son brutos
como los de otros pueblos; un don Frutos
salió, de allí, en comedia muy famosa,
y en *El Duo*, también, *de la Africana*
hay otro de Belchite, y esto es cosa
que no pasó en Herrera ni en Mediana;
en Belchite la gente
es toda campechana y muy valiente;
y, en fin, era Belchite conocido
como el pueblo mejor de aquel partido.

Blas hablaba con tanta suficiencia
que el pobre Juan creía,
dejándose llevar por su inocencia,
con ciega fé cuanto á su amigo oía,
y á éste como un ser superior miraba
y afectuoso respeto le mostraba,
lamentando, como algo que le irrite,
no ser, como Blas era, de Belchite.

Este un día se halló con un muchacho
de Almonacid, travieso y vivaracho,

M.C.D. 2022

que á ningún igual suyo concedía
que le sobrepujase en valentía,
quien, sin mirar que de Belchite fuera,
peros le puso á cuanto Blas dijera;
y como entonces éste se enfadase
y con fiero ademán le amenazase,
sin pararse en respetos
ni andarse con bromazos,
puso los puños prietos
y al pobre Blas hartó de puñetazos,
dejándole, ya de pegar rendido,
lloroso, avergonzado y muy corrido.

Luego fué Juan, y cuando vió llorando
al que tan alto puesto concediera
sintió que se iba en él desmoronando
cuanto de aquél su amigo concibiera.

¡Adiós, admiración é insigne aprecio!
¡Adiós, ideas mil deslumbradoras!

Se le quedó mirando con desprecio
y dijo:—¡Cone! ¿De Belchite y lloras?

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

Política lugareña

Al elocuentísimo orador Emilio Menendez Pallarés

—No sé en qué piensas Perico,—
le decía á este en la plaza
su vecíno Blas Trapaza;—
mal pelo te luce, chico.
Tienes letras, y saber,
eres güen trebajador,
y cada día estás pior;
y ¿por qué? ¡vamos á ver!
No tienes más que mirar
lo que sucede con mí,
dende que ser consigui
alcalde deste lugar.
Mentres tanto tú te matas,
trebajando hasta rabiar,
y ni les puedes comprar
á tus chicos apargatas,

M.C.D. 2022

Bien poco es lo que trebajo,
mejoro mis tierrecicas,
hi casau bien á las chicas,
y como bien, y voy majo.
Si manda don Sigismundo
digo que ellos son los güenos;
yo alcalde, ni más ni menos,
y vaya rodando el mundo;
Si vienen los de Silvela
cambio, pero no de balde;
hi de siguir siendo alcalde
con ellos, y venga tela.
En eliciones procuro,
si encuentro pa hacelo modos,
ir acontentando á todos,
y al que manda de seguro;
Estoy á lo que me trai cuenta
y mi comenencia estimo,
y subo porque marrimo
siempre al sol que más calienta.
En esta cosa publica,
vivir así es lo más sano:
ya seré republicano
si viene la republica.
Tú no tienes quien te vea
bien, y nada hay que quitate
de güeno; es por empeñate
en que tienes una idea.
¿Qué es lo que te van á hacer
los tuyos?..

M.C.D. 2022

—Nada.
—A eso voy:
—Si vienen seré como hoy,
y lo mesmo que juí ayer.
—¿Y pa eso estás custionando,
y votas por Pí Margal,
y con tó el mundo estás mal,
y vives siempre rabiando?
¿Pa eso te hirieron?
—¿Y qué?
—¡Y á la carcel te llevaron!
—De la cárcel me sacaron;
de la herida me curé.
—Pero ¿qué sacas, Perico,
de tantas tracamandanas?
Con eso ¿qué es lo que ganas?
—Pus..... el hacer mi gustico.
—Conocí hombres majaderos,
pero como tú jamás.
—¿No sabe que «vale más
un gusto que cien panderos?»
—¿Y no juera más sencillo
que estar tó el tiempo de pique,
con que si éste es un cacique,
y que si el otro es un pillo,
Callate, y ser estanquero,
ú cartero, ú cobrador,
ú alguna cosa mejor
pa ir hiciendo algún dinero?...
—¡Si no mapetece nada

M.C.D. 2022

de eso, y nada hay que me venza!
—¿Tú, qué pierdes?...
—¡La vergüenza!
y el conservala magrada.
—Perico, tú estás mu mal;
no te entiendo.
—No lasombre;
es porque yo soy un hombre,
y usté solo es un morral.

M.C.D. 2022

El problema del matrimonio

(FILOSOFÍA BATURRA)

A Vicente Blasco Ibañez

El tío Antón es un baturro,
baturro á más no poder,
que en Zaragoza nació
el año cuarenta y seis;
En la calle Castellana
nacieron, además de él,
sus padres y sus abuelos,
sus hijos y su mujer;
En San Pablo se casó,
y allí en San Pablo también
con gran acompañamiento,
mucho garbo y mucho tren,
Se casó anteayer la Pepa,
que es la mayor de las tres

M.C.D. 2022

hijas y los cuatro mozos
que Antón consiguió tener.
¡La Pepa! ¡Valiente moza!
¡Con qué cara y con qué aquél!
¡Qué curvas y qué cintura!
¡Qué aire al andar, y qué pié!
El agasajo en la boda
grande y escogido fué,
y estuvo la gente joven
bailando á más no poder,
Con general regocijo,
y dándose el parabién
todos porque novia y novio
son de lo que no se vé.
Cuando tocaba á su término
la algazara y el belén,
de retiro hacia su casa,
pasó por la puerta Andrés,
Y, del motivo enterado,
subió, juzgando un deber
felicitar á su amigo,
á quien siempre quiso bien.
En un rincón de la sala
estaba Antón, y á él se fué,
estrechándole la mano,
muy afable y muy cortés.
—Chiquio,—le dijo,—que sea
en hora güena.
—¿Por qué?
—Por la boda de tu chica.

M.C.D. 2022

Pus, hombre ¿por ca de ser?
¿U es que no sa hecho á tu gusto?
—A gusto de todos es;
pus si á mi gusto no juera
¿cómo s' había dacer?
—Como te veo tan serio,
siendo un güen mozo Manuel,
queriendo bien á la Pepa...
—Pus mira, yo te diré;
una boda, aunque sea güena
como esta lo es, al paicer,
es una custión mu gorda.
—Me lo feguro.
—Ya ves;
como que sacas de casa
á una... y te pué acontecer
que tengas, drento de poco,
que recoger dos ú tres.

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

La lengua del amor

Al director de "La Voz de Guipúzcoa„ Angel M. Castell

De Sariñena era Juan,
un buen mozo muy galán
á quien tocó ser soldado,
y fué á un cuerpo destinado
que estaba en San Sebastián.
Como hay pocos á quien cuadre
el ser soldado, á su madre
al principio se quejaba
en cartas, y recordaba
su pueblo y el Alcañadre.
Los olivares frondosos
y los huertos deliciosos,
más que del mar las orillas,
encerraban maravillas
de sus recuerdos dichosos.
Lo que más le encocoraba

M.C.D. 2022

y al mozo desesperaba
era la lengua...¿Quién vence
contra el maldito vascuence
que comprender no lograba?
—Si se vá usté á Zaragoza
y habla á una muchacha, goza,
si la chica es hasta allí;
pero, madre, ¿quién, aquí,
se entiende con una moza?
Si me dicen *astuá*
ó me llaman *maiteá*,
como el sentido no pesco,
nada, me quedo tan fresco
y lo mesmo se me da.
Son guapas, y esto es bonito,
y alegre; pero repito
que estar aqui no me llena...
¿Cuándo iré por Sariñena?
¡Me tiene el vascuence frito!—
Muy poco tiempo después,
apenas pasado un mes,
escribió:—Yo era un atún:
tengo una novia de Irún,
muy guapa, llamada Inés;
Con ella me he de casar,
en cuanto llegue á tomar
la licencia, y aquí quedo,
porque dejarla no puedo
y me gusta mucho el mar.
Cuando la carta leyó,

M.C.D. 2022

así su madre escribió:
—No apruebo tu parecer;
si no la vas á entender,
no te cases, hijo, no.
Pero el mozo diligente,
le contestó:—¡Qué inocente!
Ya en el vascuence estoy ducho;
madre; queriéndose mucho,
se entiende muy bien la gente!

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

Justos por pecadores

A Enrique Lozano, director del "Diario de Avisos de Zaragoza,,

Sinforiana, muchacha de Uncastillo,
morena y sonrosada,
de aire dulce y sencillo,
ojos negros de plácida mirada,
y de otros muchos dones
reflejo de otras tantas perfecciones,
entró como criada,
por la necesidad, no por su gusto,
en casa de un señor bastante raro,
cicatero y avaro,
con harta impropiedad llamado Justo.
Festejaba la hermosa Sinforiana
con Pascual, un buen mozo de Layana
que al caer quinto fué á caballería;
y como ella servía en Zaragoza
y allí fué él destinado,

M.C.D. 2022

colmados una y otro de alegría,
veíanse á menudo mozo y moza
con el mayor agrado.
Por su amor al dinero, en él tan ciego,
de don Justo jamás se había dicho
que fuera mujeriego
ni se le conoció el menor capricho.
Mas no se puede ser eternamente
de Venus á las gracias insensible;
y las que atesoraba su sirviente,
con interés apenas perceptible
primero, y poco á poco
en vehemencia aumentando,
íbanse de don Justo apoderando
y le volvían loco,
aunque él se contenía
pensando en lo que aquello costaría.
La chica que lo vió, y que no era tonta,
aunque su amor al mozo prodigaba
sin medida y contenta,
discurriendo que así le trae cuenta,
á encandilar y resistir se apronta
al viejo, que en deseos aumentaba.
Crece en él poderoso el apetito
que el coquetismo de la moza irrita,
hasta que al fin, de amantes ansias frito,
de ella dulce entrevista solicita.
Fingió en el primer punto alborotarse;
lloró y callóse luego;
don Justo, con mortal desasosiego

M.C.D. 2022

y sin saber á qué carta quedarse,
se dijo: «Esta pandorga
debe acceder, pues el que calla otorga.»
Después, llegado el caso,
—¿quién al pobre don Justo le dijera
de su intento el ridículo fracaso?—
Sinforiana le armó una escandalera
tan atroz y espantable
que hizo acudir la vecindad entera.
Llegó también Pascual, tiró de sable,
á don Justo arremete,
con aire de tremendo matasiete,
y como ella gritaba: «¡Estoy perdida
por este viejo indino!»
al pobre hombre quitar quiso la vida,
si no se lo impidiera algún vecino.
Viendo que, en la actitud en que le hallaban,
á sus palabras crédito no daban
de que no consiguió ni una caricia,
presa de atroz disgusto,
el infeliz don Justo,
por salir del terrible compromiso,
del miedo y del ridículo turbado,
subscribió, con pesar de su avaricia,
á cuanto de él se quiso.
Pascual de ser soldado
dejó, del viejo gracias al dinero,
la semana siguiente,
y, alegre y placentero,
casó poco después con la sirviente.

M.C.D. 2022

Desde entonces don Justo solamente
dice, si hablan de mozas:—«¡Ah, señores!
¡Dan los grandes disgustos!
¡Por ellas, muchos justos,
han solido pagar por pecadores!»—

M.C.D. 2022

El gasto de la novia

A Juan de Mena, director de "El Mercantil de Aragón"

I

¡Vaya una boda de rumbo
que hicieron en Perdiguera,
el día que se casaron
Zampatortas y la Tuerta!
No era el caso para menos:
moza ella de grandes prendas,
descontando lo del ojo,
y la miaja que cojea,
Y ser más que un poco chata,
y de cintura muy recia,
y algo descoloriducha,
es una chica de perlas.
¿Y él?.. Aunque garroso y bizco,
si al andar se balancea,
mirando á una moza hechiza,
y así gasta de fachenda,

M.C.D. 2022

Por más que los envidiosos
digan que en ninguna de ellas,
hasta la que le ha pescado,
dejó de su hechizo pruebas.
Felices se las promete
la interesante pareja
que el casorio es ventajoso
cuanto apetecer pudieran.
A ella sus padres le han dado
todas las ropas completas,
seis ovejas, siete cabras
y un plantado de mil cepas.
Y él, aunque nada le dan,
como heredero se queda
en la casa de su padre,
es de mucha conveniencia;
Porque la casa no es mala,
pues todos los años siembran,
y para hacer tornajunta
tienen una burra vieja.

II

En casa de Zampatortas
toda la boda se junta;
que allí se hace el agasajo,
por más que el consuegro ayuda.
Comiéronse al mediodía
dos arrobas de pan justas,
de judías una hanega,
dos carneros, queso y uvas;

M.C.D. 2022

Siete cántaros de vino,
de aquellas gentes robustas
abrieron las tragaderas
y endulzaron amarguras;
Bailando toda la tarde
armaron gran barahunda,
luciendo el garbo en la jota
con diferentes posturas;
Hubo después la gran cena,
y la juventud inculta
á los pollos y conejos
atacaban como furias;
Pero no hubo un solo mozo
que entre flores, ó entre pullas,
á la novia no ofreciese
bocado de los que gustan;
Y de conejo una pierna,
ó de pollo una pechuga,
comióse todos la Tuerta
porque el desaire disgusta.
El novio, que lo observaba,
así á su padre pregunta:
—¿Himos de tener en casa
á esta mujer?
—¡Si es la tuya,
por juerza! ¿Por qué me lo ices?
—¿Dimpués de lo que resulta?
¡Padre, pus si nus va á hacer
aun más gasto que la burra!

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

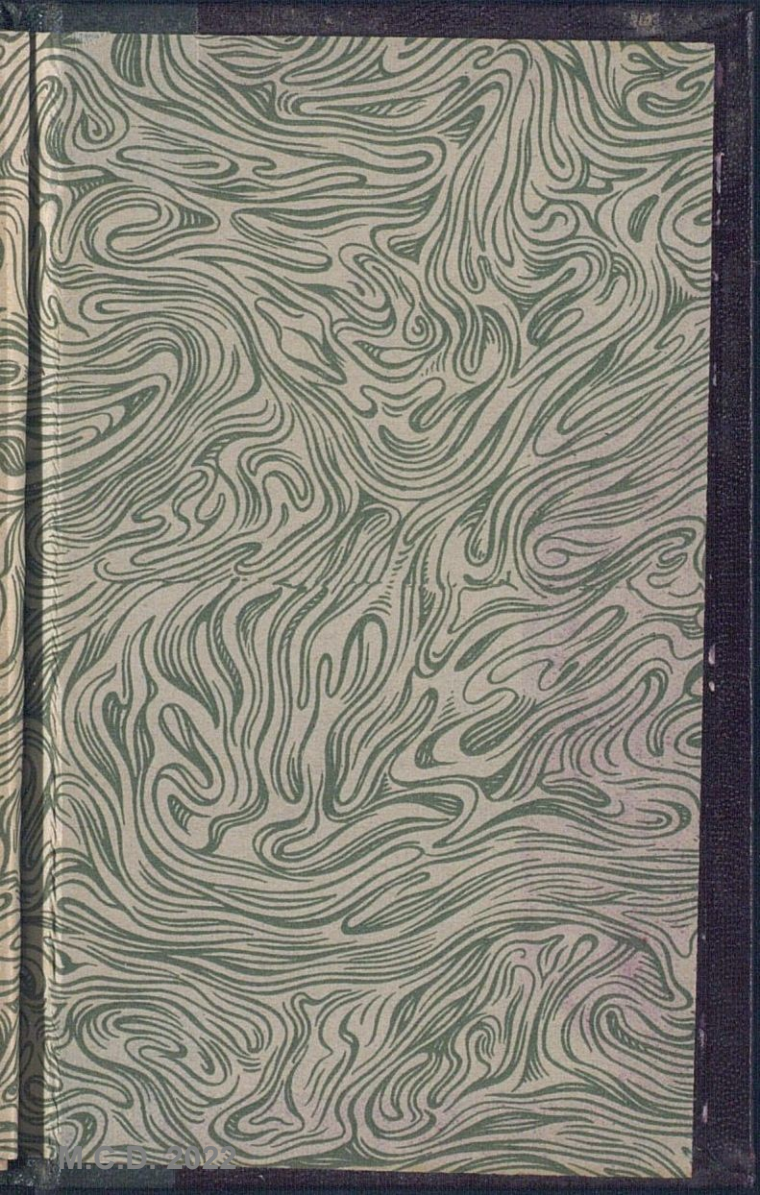
M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022



M.C.D. 2022